

NUESTRO APORTE AL PAÍS

Junto con cumplir su rol principal en la defensa a través de la protección del espacio aéreo nacional, la Fuerza Aérea de Chile realiza distintas misiones en apoyo a los habitantes de nuestro país, conectando los lugares más apartados del territorio, ayudando a los compatriotas afectados por situaciones de emergencia, transmitiendo cultura, aportando al desarrollo y a la ciencia.

Estas acciones son parte del compromiso de la FACH con la sociedad chilena y es su naturaleza polivalente la que le permite emplear parte de sus capacidades en apoyo de la ciudadanía.

La Fuerza Aérea pone a disposición de la comunidad medios institucionales ante situaciones de catástrofes, desplegando rápidamente su material aéreo y humano para socorrer a las víctimas y los damnificados. Gracias al profesionalismo de sus integrantes y a la versatilidad de sus aviones y helicópteros, es capaz de emplearlos con eficiencia y al máximo de sus capacidades operacionales en los diferentes tipos de escenarios que cada emergencia genera.

Tras un desastre natural y especialmente en su etapa inicial, el medio aéreo es el más efectivo para el traslado urgente de personas, equipos y ayuda humanitaria. El más rápido para visualizar desde el aire o del espacio el nivel de daño, otorgando información oportuna que permite a las autoridades orientar las medidas de contención más inmediatas.



En ese sentido, la experiencia ha demostrado que en las últimas catástrofes el empleo del medio aéreo es primordial y se concentra especialmente en los primeros diez días de ocurrida la emergencia. Ese es el tiempo aproximado que se requiere para recuperar la conectividad terrestre y donde la FACH cumple un rol imprescindible, concurriendo en forma inmediata, tanto con los medios que tiene desplegados en sus diferentes Brigadas Aéreas a lo largo de todo el territorio nacional, como con las aeronaves de transporte pesado ubicadas en el centro del país. Estos aviones son capaces de trasladar, desde los primeros minutos de ocurrida la emergencia, a un importante número de especialistas, personal de seguridad y autoridades, además de carga y ayuda, a las zonas afectadas.



A esto se suman los helicópteros y aviones de transporte liviano, que realizan las operaciones locales, realizando rescates, traslado de heridos, de enfermos, de personas aisladas, de ayuda humanitaria, alimentos, agua, medicamentos, entre otros.

En este tipo de emergencias, muchas veces la autoridad aeronáutica debe generar restricciones en el empleo de los aeropuertos y aeródromos, así como también del espacio aéreo, situaciones que permiten sólo la operación de aeronaves militares. En este ambiente, la FACH también realiza evacuaciones aeromédicas, las cuales permiten extraer desde las zonas afectadas a lactantes, niños, adultos o ancianos, llevándolos en forma rápida y segura a los centros de atención del centro del país, en base a un coordinado trabajo en equipo con los servicios de salud pública.



En su historia, la Fuerza Aérea de Chile ha establecido cinco Puentes Aéreos: terremoto de Chillán en 1939; terremoto y tsunami de Valdivia en 1960; terremoto y posterior tsunami que afectó a la zona centro - sur del país en 2010; terremoto en las regiones de Arica - Parinacota y Tarapacá en 2014; y aluviones en regiones de Antofagasta y Atacama en 2015. En todos ellos y con la participación del

despliegue de los medios humanos y materiales de la FACH se ha logrado mitigar en parte el dolor de la población damnificada, trasladando centenares de toneladas de ayuda humanitaria y elementos de primera necesidad, evacuando a decenas de compatriotas, entregando una permanente conectividad del país con aquellas regiones afectadas por los desastres naturales.



Sumado a lo anterior, la Institución efectúa desde hace décadas operativos médicos y dentales, como los que por años se han realizado en Isla de Pascua, así como también en localidades aisladas del territorio nacional, como Cariquima, Colchane, Tocopilla, Alerce, Chile Chico, Los Molles, Lolol, Curanilahue y Palena, entre otros.



Cabe destacar que en Isla de Pascua, la Institución desarrolla una serie de actividades especiales relacionadas con la cultura, las artes y la vida sana, con el fin de mantener y reforzar los estrechos vínculos que la FACH ha mantenido desde el año 1951 con la comunidad de Rapa Nui, cuando el Capitán Roberto Parragué unió la Isla de Pascua con el continente, utilizando un avión “Catalina” que tardó más de 19 horas en llegar a la lejana posesión chilena.

En su contribución al bienestar de sus compatriotas, la FACH brinda también apoyo al traslado de jóvenes chilenos y sus familias, tanto de la Isla de Pascua como de la Región de Aysén y de Los Lagos, los que en muchas oportunidades no cuentan con los recursos para realizarlo por la vía aérea comercial.



De esta forma, la FACH permite que ellos puedan compartir con sus seres queridos durante la temporada estival, para luego trasladarlos de regreso a sus lugares de estudio en marzo de cada año.

Otra de las grandes tareas de apoyo a la comunidad que realiza la Institución se concentra en el trabajo del Servicio de Búsqueda y

Salvamento Aéreo (SAR), constituido por personal especialista en rescate (PARASAR) y las respectivas tripulaciones de aviones y helicópteros, todos los cuales han sido capacitados en búsqueda de personas y aeronaves siniestradas. Tal como se estableciera en los orígenes del SAR, se trata de una clara actividad de bien público, controlado y dirigido por la Fuerza Aérea.



También contribuye al desarrollo industrial y comercial aeronáutico. En este ámbito, la Feria Internacional del Aire y del Espacio (FIDAE) se ha convertido en una efectiva plataforma comercial, que refleja las tendencias y desarrollos de la ciencia aplicada al campo aeroespacial, defensa y seguridad. También es una de las mejores vitrinas para que los chilenos, de todas las edades, conozcan del desarrollo de la aviación. En su versión 2016, fue visitada por más de 120 mil personas.



En tanto, la realización de actividades culturales tiene el propósito de estrechar y fortalecer lazos con la comunidad. Para ellos la Institución cuenta con el valioso aporte del Grupo de Presentaciones, compuesto por las escuadrillas de Alta Acrobacia “Halcones”, de Paracaidismo “Boinas Azules” y de Bandas. Esta última integrada por la “Banda Sinfónica de la Fuerza Aérea” y la “Big Band”. Todas ellas reflejan el alto nivel de profesionalismo y entrenamiento de nuestros hombres y mujeres, en áreas tan diversas como el vuelo, el paracaidismo y la música, proyectando de este modo la imagen

de excelencia profesional de la Fuerza Aérea, incrementando los vínculos de cercanía con la comunidad, fomentando la conciencia aérea nacional y llevando cultura a nuestros compatriotas.



Desde sus orígenes la FACH ha contribuido al desarrollo nacional, gracias al apoyo brindado por organizaciones especializadas en el ámbito aeronáutico. Ejemplo de ello es la labor desarrollada por el Servicio Aerofotogramétrico (SAF), entidad que ha concentrado sus esfuerzos en la generación de productos y entrega de servicios vinculados con la percepción remota, especialmente en la aerofotogrametría y la cartografía aeronáutica.



La Fuerza Aérea realiza esfuerzos por cimentar la presencia nacional en el Territorio Antártico, con el propósito de asentar la soberanía, asumir el control del Espacio Aéreo y apoyar la actividad de exploración en la zona, respetando las condiciones que internacionalmente se han acordado por los Estados participantes del Tratado Antártico. Hoy contamos con la Base Aérea Antártica Presidente Eduardo Frei Montalva, que comprende el Centro Meteorológico, el Aeródromo Teniente Rodolfo Marsh Martin y el núcleo poblacional Villa Las Estrellas.



Las bases son utilizadas para la investigación científica, estudios ambientales, biológicos, climatológicos, geológicos, marinos e incluso espaciales. En este sentido la Fuerza Aérea cuenta también con la Base Aérea Antártica Presidente Gabriel González Videla que funciona durante el periodo estival, apoyando este tipo de investigación.

A 1.200 kilómetros del Polo Sur, en la Antártica profunda, se encuentra la Estación Polar Científico Conjunta Glaciar Unión. Desde el año 2014 que la Fuerza Aérea realiza el transporte aéreo de científicos, personal especialista, víveres y equipos que hacen posible la exploración y la supervivencia en este remoto lugar, trabajando en conjunto con las demás ramas de las FF.AA.



También somos parte del aporte que Chile hace al mundo. La Fuerza Aérea trabaja en la preservación de la paz y la seguridad internacional apoyando a la ONU.

En 1967, tras la Guerra de los Seis Días, un Oficial de la FACH integró el grupo de efectivos chilenos que actuaron como observadores del cese al fuego en Altos del Golán, en Israel.



En 1991 concurrió a la frontera entre Irak y Kuwait. La operación se denominó “Tarea de Paz Chile I” y consistió en el envío de tripulaciones y helicópteros de la FACH a estos países. Cerca de 200 miembros de la Institución efectuaron misiones de reconocimiento, observación, enlace, transporte y evacuaciones aeromédicas. En 1996, la FACH participó de la Comisión Especial de las Naciones Unidas (UNSCOM) en la República de Irak, a través de la Agrupación “Tarea Paz Chile

II”, con la participación de 250 hombres y cinco helicópteros Bell UH-1H.



Asimismo, y tras el conflicto limítrofe entre Ecuador y Perú ocurrido en 1995, y como consecuencia del “Acuerdo de Itamaray”, la FACH participó hasta 1999 de la “Misión de Observadores Militares Ecuador-Perú (MOMEPE)”, con el fin de mantener la paz en la zona de la Cordillera del Condor.



La Fuerza Aérea de Chile mantiene en la actualidad a un observador militar en la zona de India y Pakistán (UNMOGIP).

Desde el año 2004 la Agrupación de Helicópteros trabaja en Haití para la estabilización de esa nación (MINUSTAH), cumpliendo tareas de enlace, traslado de tropas y evacuaciones aeromédicas. A partir del año 2015, la Fuerza Aérea cuenta con Oficiales desplegados en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA). Desde junio de este año, también participan en el proceso de paz en Colombia.

El trabajo realizado tanto en las operaciones de paz como en las actividades conjuntas seguirá siendo una prioridad de todos los integrantes de la Institución.

El desarrollo espacial y satelital que la Fuerza Aérea de Chile ha liderado en los últimos 20 años, le otorga también un trascendente hito en la contribución al desarrollo nacional. Este esfuerzo permitió generar en las filas institucionales una importante masa crítica



de especialistas (oficiales, suboficiales y empleados civiles), los cuales han aportado al conocimiento y crecimiento



de la ciencia y tecnología que representa esta disciplina, no tan sólo en beneficio institucional o del sector defensa sino que también a otras entidades estatales y privadas, nacionales y extranjeras. Actualmente el Sistema Satelital de Observación Terrestre (SSOT), también conocido como FASat-Charlie, es el que se encuentra en órbita y cuenta con aplicaciones de uso civil y militar.